

## **Escrito por: putita golosa**

### **Resumen:**

Voluntariamente yo les contaré esta historia de mi vida íntima, la cual relata de cómo mi padrastro o sea el segundo esposo de mi madre me hizo el amor, debo aclarar que este señor no se llevo mi virginidad por suerte. Pero si termine gozando como loca esa cogida que me dio.

### **Relato:**

Voluntariamente yo les contaré esta historia de mi vida íntima, la cual relata de cómo mi padrastro o sea el segundo esposo de mi madre me hizo el amor, debo aclarar que este señor no se llevo mi virginidad por suerte. Pero si termine gozando como loca esa cogida que me dio.

Omitiré mi nombre real por privacidad, sólo diré que soy una chava de veintiún años de edad. Soy de tez morena clara, cabello negro, ojos cafés claros, poseo una mirada coqueta desde niña, me gusta maquillarme para verme siempre linda. Con respecto a mi cuerpo pues gracias a que me he cuidado luzco un cuerpo en forma, cintura delgada, mis senos no son muy grandes, también poseo unas nalgas bien deliciosas y unas piernas perfectamente torneadas y sensuales, esto sin duda gracias al ejercicio. Bueno ahora les platicaré un poco de mi forma de ser, pues verán soy una chica tranquila, positiva y estudiosa, jamás me he ido de vaga por así decirlo, al igual que no tomo ni nada de eso, actualmente curso el último semestre de universidad y estoy próxima a graduarme, igual mencionare que como otras chicas me gusta echar relajo con mis amigas con quien salgo de vez en cuando y también como otras chicas ya he tenido novio. Esto fue en la prepa ya hace algunos años, fue el chico que ame con todo mi corazón y quien se llevo mi virginidad, pero desde aquel chico ya no he tenido novio ni mucho menos había tenido aventuras sexuales, esto sin duda gracias a la moral que mis padres me inculcaron desde niña, sin embargo soy mujer y como tal he tenido muchas veces ganas de sexo, pero cuando me siento "calenturienta" por así decirlo yo misma me autosatisfago metiéndome los deditos hasta venirme, así masturbándome yo sola he pasado todo este tiempo sin necesidad de buscar chicos con quien revolcarme.

Bueno sobre mi padrastro les diré que desde niña mi padre falleció de un infarto, mi madre paso varios años viuda, pero cuando cumplí mis veinte años mi madre empezó a salir con un hombre a su edad, el tiene treinta y nueve años. Después de pocos meses de su relación mi madre me dio la noticia que se iba a casar por lo civil con ese hombre, debo confesar que no me hizo gracia la noticia pero tuve que aceptarlo, así fue donde por primera vez vino a casa, mi madre me presento formalmente y todo el rollo. Este señor de profesión abogado, ya es maduro por su edad y se le nota, es de tez blanca, pelo corto y un cuerpo muy atlético, en fin la boda se realizo pero no soy ingenua debo confesarles que desde los primeros días note

rápidamente su mirada de morbo hacia mí. En varias ocasiones intentaba verme desnuda cuando me cambiaba de ropa o salía del baño, yo siempre me cuidaba de esos casos, sin embargo llego una ocasión que el muy maldito intento abusar de mi. Fue una tarde al regresar de la universidad, yo estaba en la cocina tomando tranquilamente un vaso de agua y en esto el muy pervertido llego detrás de mí, me tomo e inmediatamente metió su cochina mano debajo de mi falda escolar directo hacia mi zona íntima, al instante que sentí su mano sobre mi calzón me voltee de prisa y con toda furia le pegue una bofetada, le dije lo que si no lo delataba es por mi madre pero le advertí que si volvía a pasar no sólo le diría a mi madre, sino que igual le acusaría con las autoridades. Dicho esto me fui de inmediato de mi casa hacia con una amiga, la cual le conté todo, ella me motivo a hablar de esto pero yo por pendeja me quede callada de nuevo. Sin embargo gracias a esto quiero pensar que pensó mejor las cosas y por varios meses, casi un año estuvo tranquilo, me respetaba y ya no notaba ninguna malicia por parte de él.

Esto mismo hizo que me confiara, pues además a pesar de que era un hijo de perra, de alguna manera hacia feliz a mi madre la cual obviamente si podía poseer sexualmente a su ancho antojo. Además yo ya no tenía motivos para repudiarlo pues sus acosos había terminado, así todo continuo normal, por ello debo reconocer mi culpabilidad de que en el haiga vuelto a revivir su deseo hacia mí, por un descuido mío. Este accidente ocurrió una noche en la casa, yo fui al baño creyendo que todos estaban dormidos y por esto mismo deje abierta la puerta, esa ocasión el maldito tapón se me había atorado en mi vagina, por esto mismo así sin calzones y con las piernas abiertas me senté en la taza intentando sacarme el tapón y en esto llega y entre ese señor al baño viendo así con mis piernas totalmente abiertas sentada en la taza del sanitario. Rayos no saben la vergüenza que me dio, al instante cerré mis piernas e intente ocluir mi zona íntima con mis manos, pero sin duda la me había visto toda la raja. El obviamente pidió disculpas y se retiro de inmediato dejándome sola, lógico que al no saber porque me encontró así, el pensó que me estaba metiendo los deditos. Me sentí ardida porque logro verme mi vagina pero acepte que fue culpa mía, así a la mañana siguiente no quería ni verlo a la cara, ni hablamos mucho. Esto rápidamente mi madre lo noto, me pregunto incluso en privado que es lo que pasaba pero por pena no lo conté nada. En fin pasaron los días y volví a notar que mi padrastro ya me miraba morbosamente de nuevo, yo sin embargo no le di importancia pues pensé que si la primera vez se le paso la tentación la segunda igual. Que equivocada estaba sin duda pues en esta ocasión no descanso hasta lograr hacer suya. Esto sucedió en sábado, ese día como otros sábados por la mañana me dispuse a salir a correr un poco, para esto me vestí con un short deportivo color verde y una sudadera, desde luego porte mi tenis. Así comencé a correr durante media hora por las calles cercanas a mi casa, eran cerca de las 12:00 p.m Yo al sentirme cansada después de un poco más de media hora de ejercicio decidí regresar a casa trotando. Por ello al llegar estaba toda sudada, sin duda ni me imaginaba lo que pasaría en ese

instante. Mi padrastro estaba lavando su auto frente a la casa, le pregunte por mi madre y me dijo que había salido al súper por la despensa. Al entrar a mi casa intente relajarme pero el sin duda ya tenía sus planes para mi, el me tomo y me dijo al oído –ay putita no que muy decente, entonces porque te estabas metiendo los deditos, seguro estabas pensando en mi verga verdad mamacita- sin duda al escuchar esto me indigne, pero al instante comenzó a tocarme mis senos muy sensualmente, al mismo tiempo que me manoseaba las nalgas y hasta mi vagina sobre el short.

Fue un momento confuso pues yo quería bofetearlo de nuevo pero de alguna manera sus toques me estaban gustando, involuntariamente mi zona intima comenzó a mojarse por sus manoseos. Esa excitación no la había vuelto a sentir en mucho tiempo, no desde mi primera relación sexual con la cual me desvirgaron, -Vamos ya no te hagas la difícil y déjame metértela, te juro que tu madre no se enterara nunca- Aun no acababa de hablar cuando él me despojo de mi sudadera aun mojada del sudor e inicio a chuparme mis senos, yo aun pensaba en desertar pero las ganas de sentirme mujer de nuevo eran más grandes, así que sólo cerré mis ojos y deje que todo pasara. Mi padrastro apachurraba mis senos con tanta fuerza que me dolían.

Fue ahí cuando el bajo mi short junto con mis calzones y así quede completamente desnuda ante él. Mi padrastro al verme mi vaginita puso una cara de lujuria inmensa, de inmediato inicio a comerme el coño como él lo sabía hacer y sin esperar más libero su pene comenzando a penetrarme vaginalmente, -Ay mi amor que rico es tu vagina, no manches que cerrado la tienes mi amor- Estas palabras pronunciaba mientras continuaba haciéndome el amor. Obviamente era verdad que aunque no era virgen, sólo una vez había sido penetrada en mi vida, el me poseía con toda su pasión, fue un momento maravillo pero breve ya que en cualquier momento podría volver mamá, así que al pasar unos quince minutos metiéndomela él se vació dentro mi rajita. A toda prisa me limpie y ambos nos vestimos, gracias al cielo no quede embarazada a pesar de esto y nunca se entero mi madre que los dos fornicamos. Con mi padrastro esa fue la primera y última pues después de haberme hecho suya ya no volvió a desearme, pero sin duda eso abrió mi paso al sexo ocasional y ahora como otras chicas no desaprovecho oportunidad de pasarla bien con un chico lindo, claro siempre cuidándome.